

Seminario

‘La Cooperación Cultural Internacional frente a un escenario cambiado: Construyendo una agenda compartida entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea’

Palacio de Bellas Artes, Ciudad de México, 4 y 5 de diciembre 2023

– Informe –



Sesión inaugural

La apertura comenzó con la intervención de la **Mtra. Lucina Jiménez**, directora del INBAL, quien resaltó el momento clave que vive la Cooperación Cultural Internacional (CCI). En un constante proceso de reconfiguración política, económica y social, el actual Seminario se presenta como un espacio para la incorporación de nuevas voces y la deliberación sobre innovadoras rutas de acción.

Por su parte, **Leire Pajín**, presidenta de la Fundación EU-LAC, habló de la importancia de la cultura como un elemento para el desarrollo y la conexión birregional en vista de las nuevas narrativas y de la visibilidad de nuevas diversidades. Leire Pajín resaltó la necesidad de transitar hacia sociedades más sostenibles, en las que el ámbito cultural esté reconocido como un elemento prioritario para el desarrollo, teniendo en consideración que la industria cultural representa en la actualidad el 3.1% del PIB global. Finalmente, enfocar la cultura como un bien público, tal como quedó indicado en la Conferencia Mundial de la UNESCO Mondiacult 2022, ha de convertirse en una prioridad compartida por la comunidad de artistas, curadores, educadores, expertos y técnicos dedicados a la cultura, así como ha de verse reflejada en la agenda política global.

Presentación de Documento de Trabajo “La Cooperación Cultural entre los países europeos, latinoamericanos y caribeños: conceptos, estrategias y buenas prácticas”

En el marco de la introducción al seminario, los dos autores del documento de trabajo que sirvió como referencia e hilo conductor para estimular los diálogos entre los y las participantes del presente este seminario (“La Cooperación Cultural entre los países europeos, latinoamericanos y caribeños: conceptos, estrategias y buenas prácticas”), presentaron de forma resumida sus elementos más relevantes, y ofrecieron algunas observaciones adicionales:

Alfons Martinell Sepmere resaltó la existencia de los ‘Campus Iberoamericanos de Cultura’ como eventos que manifestaban la importancia de apoyar la cooperación cultural internacional entre

actores sociales, distinguiéndose de las relaciones entre Estados. Este es un enfoque que enriquece el debate y que otorga un valor adicional a este evento, que se guiará a través de los postulados, las reflexiones y sugerencias desarrolladas en el documento de trabajo. La segunda parte de este documento presenta recomendaciones extraídas de diversas fuentes y evidencia la necesidad de replantear la CCI en el contexto actual, marcado por los flujos y cambios significativos. La finalización de los Campus con su última edición en 2012, motivada por el estallido de crisis económicas y reducciones de contribuciones y prestaciones al ámbito cultural en numerosos países, insta a la creación de nuevos espacios de cooperación que reconozcan y operen en consonancia con la multiplicidad de actores, manifestaciones artísticas y culturas.

La propuesta de un ODS de cultura para reflejar la transformación hacia una sociedad cultural global destaca la importancia de la cooperación justa, reconociendo la otredad en igualdad de condiciones. La referencia a Mondiacult 2022 subraya la tendencia hacia sociedades multiculturales, impulsadas por la movilidad humana. En este escenario, se aboga por una cooperación cultural internacional que evolucione hacia la coproducción, en la que se dé respuesta a la necesidad de actuar en común para generar cultura, no sólo entre Estados, sino también desde la sociedad civil global. La base de este enfoque radica en el respeto a la diversidad cultural y en la protección del mestizaje cultural como elemento enriquecedor en la Agenda de la CCI.

Por su parte, **Jorge Fernández León** señaló cómo la Iniciativa de Global Gateway anticipa múltiples proyectos para los próximos años, pero hasta el momento ninguno de ellos se centra en la esfera cultural. Este vacío es precisamente lo que el documento busca subsanar, proponiendo un enfoque multiactor que aborde la cultura en campos donde aún no está prominentemente presente. En lugar de detenerse en la industria cultural o el patrimonio, que ya cuentan con una presencia significativa, el documento se dirige hacia áreas en las que la cultura está activa, pero puede beneficiarse de un enfoque más estructurado, especialmente al colaborar con políticas y subalternos para acercarse a las comunidades. Es especialmente relevante la presencia de campos como el género, el entorno digital, la descolonización y la protección ambiental, y la relación que estos mantienen con la cultura y la CCI.

La esencia del seminario radica, por lo tanto, en generar un instrumento de controversia y debate que considere el impacto de la cultura en ámbitos fundamentales como son los derechos humanos, específicamente los derechos de las minorías. En última instancia, el documento aspira a proponer nuevas formas de abordar la CCI, adoptando una mirada más inclusiva y comprometida con la diversidad.

Sesión 1: Estado de la cuestión de la CCI en el espacio ALC-UE

Durante la primera sesión del seminario los y las participantes abordaron temas fundamentales en el marco de la CCI, desde la redefinición de la cultura como derecho fundamental hasta la vinculación con desafíos globales. Bajo la moderación de **Alfons Martinell**, durante el intercambio se resaltó la importancia de la cooperación birregional, especialmente en la necesidad de comprender mutuamente los objetivos de las políticas culturales. La intersección entre cultura y sostenibilidad fue central, se promovieron nuevos marcos epistémicos y se abogó por la implementación de prácticas situadas, redes policéntricas y protocolos comunes. El debate resaltó la importancia de redefinir bienes públicos, impulsar iniciativas internacionales más robustas y construir narrativas colaborativas y equitativas en las relaciones culturales.

Lucina Jiménez, directora general del INBAL, se enfocó en los planteamientos del Mondiacult 2022, que buscaron conferir a la cultura un carácter global, redefiniéndola tanto como derecho

fundamental como elemento propulsor del bienestar. La directora destacó el vínculo existente entre los derechos culturales y los desequilibrios globales, en un mundo marcado por múltiples conflictos armados, donde la CCI no puede consolidarse de manera estable. Además, es importante reconocer los esfuerzos multilaterales, como la Cumbre Iberoamericana de Cultura de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), que han contribuido a impulsar nuevas reflexiones acerca de la interrelación entre la política cultural y la naturaleza, la salud, los derechos humanos; de la emergencia de nuevos grupos identitarios surgidos tras la migración, y de la manifestación de comunidades que anhelan reconocimiento y derechos más allá de las fronteras estatales.

La directora abogó, igualmente, por la defensa del derecho a la libertad creativa y de expresión como forma de contrarrestar la asimetría actual con la política cultural, y subrayó la importancia de enlazar las prioridades locales con los vínculos de cooperación internacional, para así poder garantizar el desarrollo y el fomento del “patrimonio vivo”. Rememoró el principio fundamental de la CCI: el reconocimiento de la dignidad de las culturas, incluyendo la capacidad de recuperar y producir contenidos culturales en el ámbito global, enfatizando que ignorar la realidad de cómo se manejan los bienes artísticos y culturales implica ir en contra de este principio.

La Mtra. Jiménez resaltó que es necesario pensar más allá de la circulación del producto final, abogando por mejorar los ecosistemas de creación artística en las áreas de formación y desarrollo de capacidades, exhibición, circulación, financiación y formación cultural y artística. En este sentido, los museos se presentan como espacios pertinentes para generar narrativas distintas, gracias a las cuales se puedan promover políticas estatales que reconozcan el derecho a no pertenecer a una identidad impuesta por la historia.

Philippe Kern, director de KEA European Affairs, comenzó su intervención resaltando la necesidad de alcanzar un entendimiento mutuo entre la UE y América Latina y el Caribe en los conceptos y los objetivos de las políticas culturales; en este sentido, consensuar estos objetivos debe de ir más allá al involucramiento de otros no estatales. Según como se nos presenta el estado de la CCI en la actualidad, el intercambio gubernamental no ha sido suficiente en plano birregional.

La comprensión de la política cultural debe trascender la mera protección del patrimonio cultural y reconocer su capacidad para abordar problemas globales, como la sostenibilidad y las pandemias. Para lograr esto, es fundamental fortalecer las capacidades de los Ministerios de Cultura, abandonando la imagen de que estas instituciones solo sirven para gestionar préstamos o para dar a la cultura un uso exclusivamente diplomático. Se debería tener una mirada holística de la cultura, reconociendo sus contribuciones a la economía y al desarrollo sostenible, y para ello se requiere una mayor cooperación técnica que permita a las autoridades comprender plenamente el potencial de la política cultural.

Es esencial reconocer que la cooperación cultural no debe consistir en la imposición de los principios de la UE hacia otras regiones, sino que debe ser verdaderamente bilateral entre iguales, como lo es, por ejemplo, la alianza entre la UE y Marruecos. En este marco, la formación de alianzas estratégicas con objetivos específicos entre la UE y América Latina y el Caribe se vuelve un objetivo fundamental. Como proposición adicional, la Fundación EU-LAC podría tomar el liderazgo como institución de conexión entre ambas regiones, con el fin de avanzar hacia la implementación de un proyecto de políticas comunes.

Sylvie Durán, ex ministra de Cultura de Costa Rica, enfocó su intervención en los esfuerzos internacionales existentes centrados en promover la gestión cultural, ejemplificados a través de

los cursos especializados de la OEI y los ‘Campus Iberoamericanos’, las reuniones clave de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Comisión Interamericana de Cultura. Esta última, a través de la aprobación de la Declaración de 2005, ha marcado hitos importantes en la convergencia cultural a través de la introducción del término ‘gestores culturales’, lo cual consolidó una identidad y un rol específico en este ámbito.

A su vez, los espacios de cooperación Sur-Sur han sido propulsores de diálogos significativos, con objetivos ambiciosos, pero con presupuestos limitados. Para afrontar este desafío, la exministra Durán destacó la necesidad de movilizar recursos de manera proporcional a las ambiciones regionales, construyendo nuevos mecanismos financieros similares a los utilizados en el sector ambiental. La reunión entre el Comité Ejecutivo de la SEGIB y la Comisión Europea, orientada a relanzar las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, ha sido un punto crucial de encuentro. En el proceso hacia el Mondiacult 2022, se pudo observar un impulso significativo en el diálogo, punto clave en la formulación de la primera política pública del Estado Cultural. Sin embargo, en un contexto digital y cultural en constante evolución, construir nuevos espacios enfrenta desafíos considerables, especialmente ante la polarización política y la tendencia a reducir los fondos públicos, lo que exige una reflexión estratégica y especializada para mantener la vitalidad y la diversidad cultural en estas condiciones.

En su intervención, la curadora **Blanca de la Torre** abordó la intersección crucial entre cultura y sostenibilidad, destacando la necesidad de crear nuevos marcos epistémicos para trazar una ruta emancipadora en medio de las transformaciones actuales y prototipos emergentes. En este contexto, subrayó la importancia de abordar nuevas subjetividades y agencias, así como el desarrollo de proyectos transversales que generen un léxico renovado a través de una hoja de ruta.

La propuesta de una hoja de ruta se fundamenta en tres aspectos clave. Como primer punto, por medio del establecimiento de prácticas situadas que desafíen la universalidad del conocimiento científico y el relativismo, reconociendo que todo conocimiento se genera en contextos específicos a través de subjetividades. Las prácticas situadas, compartibles pero independientes, permiten adoptar perspectivas contrarias a los ejes de dominación, ofreciendo una mirada desde la periferia y desde abajo. En segundo lugar, es preciso establecer redes y alianzas, destacando la importancia de salir de la centralidad y pensar desde lo policéntrico. La ponente instó a considerar la articulación social como un engranaje, promoviendo la coproducción en lugar de la cooperación, a través de instituciones resilientes y cuerpos sociales que actúen colectivamente. En tercer lugar, hay que abogar por el desarrollo de protocolos comunes que operen a nivel global y local mediante decálogos, utilizando como ejemplo la experiencia de la Bienal de Cuenca. Tomando como base estos tres puntos, se puede proponer la implementación de un plan de gobernanza con nuevas metodologías de trabajo para la transición eco-social, subrayando la necesidad de acciones concretas para impulsar la transformación deseada.

Durante la discusión grupal, **Enrique Vargas**, Coordinador del espacio cultural Iberoamericano de la SEGIB, recordó la necesidad de redefinir lo que entendemos por bienes públicos, como se señaló en Mondiacult 2022. Durante su intervención, se destacaron los esfuerzos de la Comisión Ejecutiva de la SEGIB para que los resultados del Mondiacult se tradujeran en iniciativas internacionales más robustas en el ámbito cultural. Hizo hincapié en los logros del VIII Congreso Iberoamericano, resaltando que su agenda recalca la importancia de la interseccionalidad de la cultura y la necesidad de reflexionar sobre su conexión intrínseca con la ciudadanía. Abogó por un cambio hacia la coproducción, alejándose de la noción mercantilista y fomentando una participación más activa y colaborativa. Además, hizo un llamado a construir una nueva narrativa común en las relaciones culturales entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, buscando una horizontalidad en las interacciones.

Finalmente, es preciso aprovechar la oportunidad que brindan tanto el nuevo Mondiacult como la Cumbre EU-CELAC 2023 para establecer un marco más equitativo y colaborativo en el ámbito cultural.

Sesión 2: Perspectivas y escenarios para un impulso de la CCI en las regiones ALC y la UE

Durante la segunda sesión del seminario se destacó la necesidad de revitalizar la cooperación cultural internacional y proponer nuevas perspectivas para aprovechar las oportunidades y superar los desafíos globales. Bajo la moderación de **Carlos González Rueda**, subdirector de Asuntos Internacionales del INBAL, se presentaron experiencias y proyectos que muestran buenas prácticas en la CCI, sin evitar hablar de los retos y tensiones que ello supone. Al mismo tiempo, los proyectos presentados permiten identificar estrategias concretas para fortalecer lazos entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

Miguel Ángel Martín Ramos, presidente de la Red de Cooperación de las Rutas del Emperador Carlos V y Delegado en Bruselas y Responsable de Asuntos Europeos de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, destacó durante su intervención la relevancia de las Rutas Culturales o 'Itinerarios culturales del Consejo de Europa'. Estas rutas buscan promover la identidad europea, fomentar el diálogo intercultural y salvaguardar el patrimonio. Actualmente, el programa cuenta con 47 rutas certificadas que involucran a más de 3.500 actores locales en 60 países. Estos itinerarios son instrumentos de CCI clave porque se constituyen como importantes puentes culturales entre Europa e Iberoamérica y contribuyen a la promoción del reconocimiento y entendimiento mutuo, la diversidad cultural y el desarrollo económico. En el marco de la Declaración de Cáceres sobre la Cultura, las rutas culturales constituyen un instrumento innovador y prometedor para impulsar la CCI, ya que permiten vincular compromisos, fortalecer políticas públicas y contribuir al desarrollo sostenible delineado por las ODS y la Agenda 2030.

En suma, las rutas o itinerarios culturales hacen posible pensar la CCI desde una nueva concepción de la cultura -como bien público, social y global-, permiten considerar territorios y contextos concretos que subrayan historias comunes y promueven el diálogo horizontal y respetuoso para una construcción de ciudadanía global que valoran, cuidan y reivindican su patrimonio cultural.

Milena Sandler, Manager General del Festival Internacional de Jazz de Port-au-Prince, expuso la labor de la Fundación Haití Jazz como organismo centrado en preservar la herencia musical haitiana y promover el Creole jazz a nivel nacional e internacional, especialmente a través de exitosos eventos como el Port-au-Prince International Jazz Festival (PAPJAZZ). En la implementación y buen resultado del PAPJAZZ, la diplomacia cultural es una herramienta fundamental. Con un comité directivo formado por diferentes embajadas, ministerios y ONGs, la cultura nacional de diferentes países se promueve a través del festival, el cual se ha consolidado como un evento social inclusivo, eco-responsable y de impacto a nivel global.

Con la mención de otros proyectos exitosos como el Transcultura Caribbean Jazz Connection y el Diálogo Binacional Haití-República Dominicana, la ponente concluyó subrayando la existencia de desafíos todavía por superar, nacidos de la inestabilidad de Haití y de las complejidades que suponen la renegociación anual de asociaciones, así como de nuevas oportunidades brindadas por las herramientas digitales y las asociaciones sostenibles.

Nandita Shankardass, creadora del *Welcome Movement* y gestora cultural, expuso su experiencia en el ámbito cultural y subrayó la importancia de compartir arte y cultura, así como de preservar la

diversidad y el intercambio respetuoso y solidario. *Welcome Movement* es un servicio que ofrece oportunidades a individuos, organizaciones o grupos comunitarios para generar bienestar, fomentar la libertad de expresión y estimular la creatividad a través del movimiento y la danza. Este proyecto ha tenido un impacto muy positivo en múltiples espacios, desde hogares de cuidado a mayores hasta grupos juveniles, pasando por empresas y organizaciones.

La ponente incidió además en la necesidad de promover entornos artísticos y culturales más inclusivos, en los que la multiculturalidad se convierta en eje central del intercambio como manifestación de la riqueza cultural mundial. Dentro del marco de la UE y ALC, la cooperación cultural entre diferentes regiones, culturas y manifestaciones artísticas se ve materializada en proyectos como ‘Unearthing’, un performance celebrado en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2023 (FIL 2023) donde se evidencia cómo artistas y profesionales de la cultura de la UE y de América Latina y el Caribe pueden colaborar creativamente. Este es un ejemplo más de los muchos proyectos que pueden desarrollarse entre las dos regiones para crear espacios de escucha, intercambio, buenas prácticas y crecimiento mutuo.

Piotr Magnuszewski, científico y gestor cultural, abordó los retos, perspectivas y escenarios necesarios en el impulso de una Cooperación Cultural Internacional entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea a través de la integración de la ciencia, el arte y la política. Tras señalar el cambio climático, las desigualdades y las migraciones como desafíos globales clave, Magnuszewski enfatizó en la necesidad de dar una respuesta frente a la urgencia climática desde todos los ámbitos de la sociedad, con un énfasis particular en la cultura. Subrayando la interconexión global de los desastres y la ambigüedad en la comprensión de la crisis climática, el artista abogó por la necesidad de combinar ciencia y cultura, resaltando la importancia de actuar y transformar la sociedad mediante el arte. Finalmente, la intervención concluyó con la pregunta de cómo crear un espacio colaborativo para construir futuros deseados e inclusivos, planteando la necesidad de reflexión y acción conjunta en la búsqueda de soluciones para los desafíos contemporáneos.

Durante la discusión en plenario, se señaló la relevancia de retomar las discusiones de Mondiacult 2022, la Agenda 2030 (ODS 4, 10, 8, 11, 12, 16 y 17) y de profundizar en problematizaciones y reflexiones alrededor de temas tales como: occidentalidad, decolonialidad, virtualidad, materialidad/inmaterialidad del patrimonio cultural, la nueva generación de derechos culturales, la diversidad, la identidad, el lugar de la lógica de mercado en la CCI, y su superación, y la cooperación internacional como cooperación multiactor entre sistemas culturales.

Sesión 3: Estrategias, políticas y nuevos actores para una nueva etapa en la CCI

Durante la tercera sesión del seminario, se exploraron la posibilidad de implementar nuevas estrategias y políticas, así como la necesidad de abrir el círculo de participación a nuevos actores, dentro del marco de la cooperación cultural internacional. Bajo la moderación de **Adrián Bonilla**, director ejecutivo de la Fundación EU-LAC, el intercambio consideró algunos de los significativos cambios que se han producido en las dinámicas de cooperación cultural, y se evidenció la evolución experimentada por América Latina y el Caribe, una región que ha pasado de ser receptora histórica a un protagonista activo. Los ponentes destacaron la influencia de actores subestatales y la importancia de estrategias coordinadas en el ámbito regional. Entre las propuestas discutidas, se encuentran la creación de clústeres regionales y el impulso de políticas participativas.

Mario Hernán Mejía, director de cultura de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, inauguró su intervención aludiendo a los tres componentes fundamentales que conforman las relaciones culturales internacionales: estructura, instrumentos/estrategias y actores involucrados.

Estos elementos adquieren relevancia ante los cambios en las dinámicas de cooperación, donde los países latinoamericanos y caribeños han evolucionado de ser históricamente receptores de políticas culturales a convertirse en participantes activos en proyectos de cooperación cultural. Dentro de esta evolución, señaló la creciente influencia de actores subestatales y la consolidación de redes activas de cooperación entre ellos, evidenciando así la multiplicación y diversificación de las relaciones culturales internacionales y de las estrategias supranacionales de cooperación cultural. Esto se puede ejemplificar a través del proyecto Casa Europea de la Cultura (EUNIC), un mapeo innovador de prácticas de CCI dentro y fuera de la UE, que interpreta la cultura como un espacio de intercambio y comprensión mutua. Por medio de iniciativas como ésta, continuó, se abren oportunidades para fortalecer los lazos con América Latina y el Caribe.

Además, es preciso resaltar el papel crucial de las entidades regionales de integración en América Latina y el Caribe como conectores para llevar a cabo acciones culturales conjuntas. La educación y la cultura deben mantenerse como temas prioritarios en las relaciones UE-ALC, ya que fomentan la interacción horizontal, promueven valores compartidos y tienen un impacto positivo en la visibilidad de la cooperación en diversos ámbitos. El ponente destacó la importancia de estrategias coordinadas y la activación de instrumentos regionales en América Latina, como la Nueva Estrategia de Cultura 2030 para Centroamérica. Aunque señaló la falta de conexiones interuniversitarias entre Europa y América Latina, destacó el surgimiento de una nueva estructura internacional de cooperación mediante actividades de investigación y enseñanza superior en redes regionales. En última instancia, el ponente propuso la creación de un clúster EUNIC Centroamérica como una iniciativa para fortalecer la presencia europea en la región y diseñar proyectos de cooperación al desarrollo que contribuyan a los procesos de integración en América Central.

Ragnar Siil, director de Creativity Lab, subrayó, como punto inicial, la necesidad de desarrollar estrategias de políticas culturales más participativas y renovadas, abarcando desde lo local hasta lo internacional. Esta sugerencia surge ante la observación de que términos fundamentales como inclusión, participación y diversidad han perdido su significado sustancial, afectados por restricciones temporales, políticas y de priorización. A manera de ejemplo, resaltó la iniciativa EKIP de la Comisión Europea¹. EKIP, lanzada en junio de 2023, es una *red de redes* de la nueva industria cultural europea para generar políticas y recomendaciones culturales para Europa continental, no solamente para la Unión Europea. El diseño y engranaje de estas políticas se basa en un proceso de 5 pasos: (1) identificación de áreas prioritarias de política pública; (2) investigación de las áreas de política pública definidas; (3) establecimiento de redes científicos y universitarios; (4) elaboración de rutas de acción para políticas públicas; (5) traslado de propuestas hacia los y las tomadores de decisiones. Un primer ámbito en el que se ha llevado a cabo este proceso se refiere a la inteligencia artificial. Si este proceso piloto tiene éxito, el programa se aprobaría en enero de 2024 en Bruselas. Ragnar Siil propuso que pudiese aplicarse un modelo similar para promover la cooperación con las industrias culturales de América Latina y el Caribe.

El director general de Cultura en la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), **Raphael Callou**, mencionó la existencia de nuevos actores, estrategias y políticas en las industrias culturales y creativas de la región iberoamericana, en donde los jóvenes son el sector más empleado, aunque en condiciones de trabajo de baja calidad. Un dato destacable, sin embargo, es que las mujeres son mejor representadas en el ámbito cultural que en otros sectores en Iberoamérica, con un 48% de participación femenina. A este respecto, el Sr. Callou mencionó la Convención de Faro (UE), que ya ha pasado por algunos parlamentos nacionales y ha sido suscrita por más de 20 países. Sus directrices enfocan la participación ciudadana en la creación

¹ Véase: <https://ekipengine.eu/>

y ejecución de políticas culturales, - un grupo que hasta ahora no ha tenido representación formal dentro de las políticas públicas estructuradas. Existe, por lo tanto, una necesidad de fortalecer las capacidades prácticas que garanticen la puesta en marcha de las políticas públicas culturales a través de procesos de diálogos situados, es decir, unidades de interlocución directa con distritos y alcaldías.

Gloria Benedikt, artista e investigadora, ha enfocado su obra en la creación de sinergias de representaciones artísticas y de protesta social por el medio ambiente, a través de la puesta en marcha de iniciativas que ayudan a las personas a imaginar cómo sería vivir en una ruta sostenible, traduciendo el conocimiento científico a un lenguaje más atractivo y accesible basado en el realce de los dilemas éticos, de técnicas artísticas que generen emoción, de la composición de una historia constructiva y de la integración de un elemento interactivo. A través de este proceso, entonces, surge 'UnEarthing', una *performance* que aborda el modo de entender la naturaleza desde la cosmovisión de diversas culturas y la integración de voces locales, a la vez que abre las puertas del dilema científico con dos perspectivas diferentes frente al cambio climático: los límites planetarios y la visión tecnocientífica, es decir, o consumir menos o confiar en que la tecnología traerá una solución a través del dominio de la naturaleza. Su principal intención es que los y las espectadores(as) puedan proponer soluciones al dilema del clima basándose en la *performance*, que invita a la reflexión, y en la consideración de ambas perspectivas.

Por su parte, **Krisztián Gergye**, gestor cultural, enfatizó la necesidad de construir confianza entre grupos diferentes, reconociéndonos como individuos y no como estadísticas, e instó a que las políticas de CCI sean de apertura y diálogo con la herencia cultural. Para llegar a este punto, subrayó la necesidad de distribuir los diálogos culturales entre grupos más pequeños, reconociendo los aportes culturales de nuestros respectivos países para después poder establecer vínculos de mayor solidez con redes locales y transnacionales.

Romina Bianchini, Gestora Cultural de Proyecto Cultura, Red de Mujeres por la Cultura, hizo referencia al trabajo colaborativo en redes con colegas de América Latina que se ha realizado por medio de la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO en Girona, bajo la coordinación de Alfons Martinell. De esta colaboración, surgieron iniciativas de cooperación denominadas 'Jóvenes Gestores Culturales Proyecto Cultura'. Además, resaltó la importancia de abordar la falta de espacios-tiempo para el intercambio horizontal y la discusión de ejes temáticos, como el caso de la agenda de género, durante el 'Campus Cultural Iberoamericano' en Cuenca en 2012. Este contexto condujo a un cuestionamiento fundamental: ¿existe un enfoque diferente para la gestión cultural orientada por y para las mujeres, de manera transversal, sensible e intuitiva, en armonía con los territorios locales? En respuesta a este interrogante, se constituyó la Red Internacional de Mujeres en la Cultura en 2013, cuyas áreas de enfoque son el género, el cambio de paradigma cultural y la incidencia. Esta red, compuesta por 150 mujeres de 13 países de Iberoamérica, aborda temas cruciales como el patrimonio cultural, la cultura viva, la literatura, la gestión, la investigación, la creación artística y los derechos humanos.

En la discusión posterior a las presentaciones, **Miguel Ángel Martín Ramos** retomó la importancia de abordar cuestiones de género y la creación de espacios-tiempo para la reflexión y el diálogo en miras de un fortalecimiento de la vinculación institucional. Destacó, de igual forma, la importancia de la cultura para la creación de cambios en la sociedad, mismos que deben de ser sostenibles a lo largo del tiempo. Instado por **Jorge Fernández** a opinar con respecto a las propuestas del documento de trabajo, **Miguel Ángel Martín Ramos** encontró una ausencia en cuanto a la inclusión de otros sectores, específicamente del sector privado en temas de leyes y estudios comparativos de ALC y la UE, en vista de que el sector privado participa de estas vinculaciones de manera un

tanto ingobernable e impredecible. Por su parte, **Alfons Martinell** destacó que el sector privado es el que genera mayor movilidad cultural a nivel internacional, por lo cual abrió un cuestionamiento respecto al papel de los gobiernos en los flujos sociales de intercambios culturales ya existentes. Por otro lado, **Ángel Mestres** resaltó que si bien las relaciones privado-privado son las más activas, hay una serie de burocracias que son muy distintas entre los países y que dificultan los procesos para que las entidades se puedan movilizar en resoluciones y justificaciones; no es un tema público o privado, sino administrativo. Al respecto, **Adrián Bonilla** refirió que en un contexto de recesión global en donde cada vez hay menos recursos para la cultura, la presión social debe ser mayor, con enlaces de abajo hacia arriba. Un ejemplo de esto es el mencionado por **Armando Casas** con la película ‘La Civil’, financiada 100% sin recursos económicos de ningún Estado.

Sesión 4: Instrumentos y sistemas para la CCI en sociedades globalizadas y digitales

Durante la cuarta sesión del seminario, los expertos y las expertas abordaron aspectos cruciales para el desarrollo sostenible global y la protección de la diversidad. Con la moderación de **Jorge Fernández León**, los ponentes de la sesión destacaron la importancia de la propiedad intelectual en el ámbito cultural, y enfatizaron la necesidad de implementar acciones para mejorar el acceso y la protección al patrimonio cultural. Además, se discutieron estrategias participativas, la vinculación de la investigación al monitoreo y análisis, y la necesidad de flexibilizar las políticas públicas para fomentar la innovación y sostenibilidad.

En su intervención, **Claudia Stephany González Trujano**, abogada especializada en la propiedad intelectual en México, abordó la cuestión crucial de la propiedad intelectual en el ámbito cultural, recordando los principios mencionados en el Mondiacult 2022. Haciendo referencia a los puntos 9, 13 y 20 de la declaración de este Congreso de la UNESCO, subrayó la responsabilidad de asegurar y conservar la cultura, la necesidad de generar sinergias entre cultura y educación, y la importancia de desarrollar políticas públicas culturales que midan el impacto cultural en el desarrollo. Para lograr esto, los Estados deben mejorar el acceso y la protección al patrimonio cultural mediante políticas públicas y corporativas a través de cinco líneas de acción: (1) la adaptación a nuevas formas de consumo digital; (2) la reafirmación de la educación y financiamiento para la investigación cultural; (3) el resalte del papel de museos y bibliotecas como ventanas de acceso a la cultura; (4) la reconfiguración de las normativas de protección cultural hacia mejores prácticas, especialmente en difusión, acceso y preservación, y (5) la dotación de valor a la categoría jurídica de información en el dominio público mediante regulación adecuada que proteja la propiedad intelectual, solidificando así el valor del dominio público.

La intervención de **Marta Porto**, Consultora Sénior MPC para la Comunicación, Arte y Cultura, comenzó apelando a la necesidad de hacernos con referentes teóricos como guías del debate del desarrollo y el bien común. La expresión de diversos lineamientos e indicadores en el ámbito cultural adquiere relevancia al reconocer que el desarrollo no se limita únicamente a la utilidad o al crecimiento económico, sino que abarca una gama diversa de referentes, donde la cultura desempeña un papel central. En este contexto, es imperativo reconsiderar los indicadores del impacto de la cultura en el desarrollo con el objetivo de concebir proyectos que generen un impacto positivo. Por otro lado, es imprescindible tener en cuenta la contribución de la cultura a la cohesión y convivencia social, arraigada en prácticas ancestrales, se vuelve esencial en un panorama desafiante marcado por la polarización política, creciente desigualdad social y la presencia de diversas formas de violencia. En este sentido, indicó, es crucial establecer un programa internacional de formación en diplomacia cultural que apunte a la renovación de los instrumentos multilaterales, destacando la importancia de transformar los teatros y museos en

espacios más orientados hacia el encuentro comunitario y la comunicación que los programas culturales actuales. Marta Porto finalizó su intervención refiriéndose a la necesidad de crear un ODS adicional para el fortalecimiento de los pueblos ancestrales, en el cual se abogue por la protección de su cultura y en contra del racismo.

Clara Mónica Zapata Jaramillo, presidenta de Gestión BANASTA, destacó que la generación de instrumentos para la CCI implica un reconocimiento profundo del contexto físico y de las relaciones humanas que constituyen el mapa del desarrollo global que celebra la diversidad identitaria. En este sentido, es crucial considerar las necesidades actuales de los colectivos para el bienestar, especialmente en un contexto de diversidad y pluralidad de los territorios con expresiones particulares. La ponente sugirió la importancia de regresar siempre a la base, a los microterritorios, abogando por estrategias participativas centradas en mejorar continuamente las competencias de las comunidades a través del conocimiento, el saber hacer y los procesos de innovación. Además, resaltó la necesidad de que la investigación esté vinculada al monitoreo y análisis para comprender cada realidad, lo que posteriormente permitirá establecer líneas base para la cooperación entre agencias, países y colectivos. Se identificaron cuatro campos cruciales a tener en cuenta: el contexto geográfico, que incluye la riqueza natural y humana; el contexto cultural y la perspectiva histórico-patrimonial, mirando hacia el presente; el desarrollo de la urbanización, abordando las desigualdades entre ruralidad y urbanización; y la gestión prospectiva para la sostenibilidad. Todo este enfoque busca una visión global y transversal en la cultura, con el objetivo de asociarse para alcanzar objetivos comunes, a través de nuevas formas de relacionamiento y diversidades.

Cuando la sesión se abrió a los comentarios, **Ragnar Siil** señaló la importancia de flexibilizar y validar las políticas públicas. Regresando al proyecto EKIP, enfatizó el deseo de generar una red de redes de gestores culturales que funcione incluso sin su generador, para de esta forma establecer un engranaje que incluya a actores pequeños y grandes, entendiendo que la cultura es una mezcla de actores con realidades distintas y no un sector específico, como se entiende desde la elaboración tradicional de políticas públicas. Asimismo, habló sobre uno de los proyectos de la UE, Recharge², que busca el acercamiento de las empresas con la cultura, donde cada etapa de los proyectos culturales tiene modelos participativos de negocio.

Milena Sandler, por su parte, habló de la importancia del sector privado en su calidad de gestores culturales caribeños. Ante esto, **Lucina Jiménez** respondió que en México es distinto, pues no existe la idea del mecenazgo o filantropía cultural. En cambio, existen asociaciones entre empresas y actores culturales con la intención de cuidar el patrimonio cultural a través de patrocinios. Sin embargo, mencionó la falta de regulaciones y esquemas fiscales de financiamiento cultural que garanticen estabilidad en el flujo de dinero hacia este ámbito. Retomando a **Ragnar Siil**, reafirmó que se debe evitar la relación de dependencia económica de la cultura hacia las empresas con el fin de construir alianzas y proyectos que puedan derivar en la creación de proceso cultural. Para hacer este proceso de asociación se necesita otra lógica en las instituciones, donde la cooperación birregional es un ámbito positivo en el que Europa cuenta con una importante experiencia.

Para añadir otro elemento a la discusión, **Alfons Martinell** señaló la importancia de vincular los sistemas culturales hacia la sostenibilidad climática debido a la falta de referentes. La idea, comentó, es satisfacer nuestras necesidades actuales sin afectar las posibilidades de las siguientes generaciones, donde en la cultura pocas veces se ha planificado a futuro. Finalmente, **Miguel Ángel Martín Ramos** puso énfasis en las rutas culturales, poniendo como ejemplo el Club de Productos turísticos donde se trabaja con empresas para generar actividades culturales con impacto en cada territorio y se trata de respetar las tradiciones comunitarias.

² Véase <https://recharge-culture.eu/>

Sesión 5: Propuestas sobre las prioridades de la CCI a nivel general y específico del espacio EU-LAC

En la quinta sesión del seminario los y las participantes exploraron diferentes enfoques fundamentales para alcanzar un sistema de CCI sostenible, basado en la diversidad y en la preservación del patrimonio cultural mundial. A lo largo de la sesión, moderada por **Roberto Campos**, director de Enlace Institucional y Vinculación con los Estados y Subdirección General de Bellas Artes del INBAL, los ponentes intercambiaron experiencias en torno a la importancia de abordar la movilidad como un derecho, la resiliencia climática y la participación activa de las infancias en el activismo. También se resaltó la necesidad de consolidar redes para la sostenibilidad y superar desafíos financieros y lingüísticos.

Toni Attard, director de Culture Venture, comenzó su participación haciendo un reconocimiento de las culturas indígenas de México. Desde un espacio en el cual la integración a los diálogos culturales regionales es compleja debido a la geopolítica y al pasado colonial del país maltés, el ponente se ha enfocado a lo largo de su carrera en el abordaje de la movilidad como un derecho que lleva a la creatividad, conexión y aprendizaje, especialmente en vista de que áreas periféricas no se tiene acceso a intercambios extensos y las becas existentes son reducidas. Es desde aquí que surgen los reportes 'On The Move', que retoman temas de variación de la movilidad, conectividad virtual y co-creación digital, así como la visibilidad otorgada a las desigualdades sociales en cuestiones de acceso a las tecnologías, como se vio en la pandemia de Covid-19. Debido a que no se puede hablar de cooperación equitativa sin conectar con el mundo, pues hay desigualdades estructurales, el ponente enfatizó la necesidad de financiar programas de movilidad regionales e interregionales a través de esfuerzos colaborativos. Esto se puede lograr, continuó, a través de estrategias sustentables, del reconocimiento de desigualdades estructurales de poder, de la cooperación cultural para intentar reducir la brecha de desigualdades y de la movilización de las ideas desde la marginalidad hacia espacios de co-creación.

La fundadora de The Eco Justice Project y creadora de Columbia Climate Conversations, **Lauren Ritchie**, inició su intervención hablando desde lo personal, pues de primera mano conoce las consecuencias del cambio medioambiental viniendo de Las Bahamas y estudiando en EEUU. Este contraste de perspectivas hizo que se volviera activista medioambiental con EcoJustice. El proyecto busca alcanzar el entendimiento y la diplomacia intercultural, así como promover iniciativas de inclusión educativa a través del diálogo y el *storytelling*. De estos diálogos, se puede generar un frente en común desde el cual militar por la resiliencia climática por medio de estrategias como la innovación cultural, la educación creativa para el desarrollo sustentable, la preservación de la herencia cultural, la acción climática internacional y la generación de herramientas de medición de impacto e historias de éxito, sin olvidar las diferencias de cada cultura que permitan establecer rutas de acción localizadas. Otro aspecto destacado por la ponente se refiere al activismo que pueden llevar a cabo las infancias, para lo cual debe de haber una reestructuración de la forma en que se concibe a este sector dentro de la sociedad. Las infancias deben ser entendidas como actores completos, con voz propia, no como una categoría a la cual hay que representar.

Natalie Urquhart, directora de la Galería Nacional de las Islas Caimán, comenzó su intervención resaltando la imperiosa necesidad de consolidar las redes existentes para garantizar su sostenibilidad. En sintonía con las prioridades temáticas de la CCI en la región EULAC, destacó la Asociación de Museos del Caribe (MAC) como un modelo ejemplar. Esta entidad tiene como objetivo principal promover temas relacionados con el clima, género y desarrollo sostenible, al

mismo tiempo que aborda el aislamiento frecuente al que se ve sometido el Caribe. Entre sus iniciativas, el MAC lleva a cabo actividades de promoción del turismo, brinda asesoramiento a los estados caribeños, organiza conferencias, y ofrece apoyo a grupos de interés y organizaciones de voluntarios. Sin embargo, Natalie Urquhart señaló desafíos significativos que obstaculizan las labores del MAC, entre ellos la inconsistencia en el financiamiento y las barreras lingüísticas. En este sentido, subrayó la importancia prioritaria de establecer vínculos más sólidos con financiadores que contribuyan a reducir los bloqueos burocráticos. Argumentó que, mediante esta mejora en el respaldo financiero, se podría contar con un personal más numeroso y especializado, así como con herramientas tecnológicas más avanzadas. Esto no solo garantizaría la continuidad del MAC, sino que también permitiría su expansión más allá de los idiomas base de la institución. Natalie propuso alcanzar este objetivo mediante la transversalidad sectorial y la creación de subcomités interregionales. Estos subcomités, mediante el intercambio de herramientas, podrían cubrir las lagunas informativas y de capacidad en la red. Además, sugirió la posibilidad de establecer colaboraciones con EKIP, como mencionado previamente por Ragnar Siil.

Después de las presentaciones, y como aportación al diálogo, **Clara Mónica Zapata**, presidenta de Banasta Mediaciones, Arte y Cultura, resaltó la importancia del relevo generacional y de la transferencia de conocimientos, para de esta forma llegar a la sostenibilidad cultural. Esta visión fue aplaudida por **Angel Mestres**, quien a su vez visualizó la necesidad de definir qué es lo que entendemos por un bien cultural ‘común’. En cuanto a las prioridades de la CCI resaltadas por **Romina Bianchini**, ella señaló que en la actualidad la representación insular y de género es más visible, pero que hay cuestiones que la cooperación cultural necesita, como el tiempo y la capitalización de los recursos a través de la vinculación a profundidad, pues, según ella, es el proceso que es importante, no un evento efímero. Aprovechó el espacio para indicar que la pandemia actual ha sido percibida por varias personas como un feminicidio y que la cultura es el sitio de las emociones, los afectos y los vínculos, que deben de ser conscientes y situados, es decir conectados con la cotidianidad que viven las personas, para generar cambios efectivos. Por su parte, **Miguel Ángel Martín Ramos** destacó tres temas de las participaciones anteriores: periferias, lenguas y turismo cultural. Mantener estos temas en la mira, continuó, producirá efectos de desarrollo socioeconómico, de recursos y de intereses en cuanto a la CCI.

En una nota aparte, **Philippe Kern** indica que América Latina y el Caribe ya no es prioridad para Europa – si lo miramos desde los fondos disponibles para cooperación cultural – y que es imperante presionar de manera colectiva y organizada para seguir trabajando de manera conjunta y horizontal. Al respecto, **Toni Attard** indicó que las redes de practicantes, ONGs y sociedad civil son catalizadores y jugadores centrales de esta presión política y de las vinculaciones culturales con efectos a largo plazo. A esta declaración se sumó **Isadora Paz**, quien adjuntó que la presión política es vital para que se incluya la cultura como un objetivo estratégico tanto para la Agenda 2030 como a los planes posteriores a la misma, puesto que está resolviendo una gran cantidad de problemáticas sociales ligadas a los indicadores de desarrollo, si bien los funcionarios al mando no toman en cuenta la influencia de la cultura en estas problemáticas. Cerró su intervención con que la cultura levanta voces y crea identidades.

Enrique Vargas, por otro lado, vio la reinención de las políticas culturales internas y externas como tema prioritario, en vista de que hay una disociación permanente de cómo entienden los ministerios la proyección de la cultura hacia el exterior y cómo la entienden las políticas culturales de nuestros países. Para ahondar en esto, **Alfons Martinell** enfatizó que la CCI se basa en el principio de cooperación internacional en la política exterior, no en la promoción de la cultura de un país específico. La Política Cultural Internacional y la Cooperación Cultural Internacional son, por tanto, distintas. Procedió a sugerir que lo prioritario debería ser mantener y reconocer lo que se ha

construido de forma multiactor y multilateral, como se denota ahora en estos eventos con la intervención de los países pequeños. Sugirió, igualmente, alianzas más robustas en línea con el ODS 17, y presionar políticamente para definir lo que es un bien cultural global, pues es una idea vacía hasta el momento que se debe de convertir en una herramienta de derecho internacional y de derechos nacionales. La función del Estado sería, entonces, facilitar el establecimiento de redes, que ya se están dando de forma privada, buscando trabajar de forma más próxima y justa entre lo micro (local) y lo macro (organizaciones, UE, etc.) puesto que la cultura no solo es un tema de los grandes países, sino que es un tema de todos y todas.

Philippe Kern, retomando las labores de redes, articuló la pregunta de cómo se puede empoderar a la Fundación EU-LAC para expandir sus labores y que estas tengan un impacto sostenido posterior a los eventos, conferencias y seminarios, siendo la Fundación EU-LAC el elemento de mediación entre lo cultural y el sector de elaboración de políticas. Por último, sugirió abogar por un informe de derechos humanos enfocados en la cultura por parte de la ONU. En referencia a la pregunta de Philippe Kern, **Anna Barrera**, Directora encargada de Programas en la Fundación EU-LAC, destacó que el mandato de la Fundación es ofrecer plataformas de dialogo y vincular a la sociedad civil con la agenda birregional y representantes políticos de ambas regiones. A partir de eventos, foros y talleres, se procura generar intercambios y la articulación de ideas y de propuestas las cuales luego se transmiten – en forma de conversaciones y publicaciones (reportes, *policy briefs*, estudios) – a tomadores(as) de decisiones, para poder informar el diseño y de (re)formulación de rutas de acción, programas y políticas públicas.

Retomando algunos de los puntos mencionados de manera previa por Toni Attard, **Lucina Jimenez** declaró que “hablar de las periferias es hablar de los procesos centrales que hoy en día están causando las principales revoluciones, pues desde las periferias se cambian los centros”. Se refirió igualmente a las diferencias operativas de las redes en ALC y la UE, mismas que deben de ser tomadas en cuenta al hablar de CCI. Algunas de estas diferencias, continuó, son que en la UE se tiende a competir por fondos, mientras que el enfoque de ALC es en la economía circular, intercambio recíproco y la supervivencia en lógicas de desigualdad. Por lo tanto, enfatizó la necesidad de encontrar un punto de conexión en plataformas intermedias, identificando las redes que ya existen a través de un inventario. Estas plataformas deben de tomar en cuenta los cambios acontecidos dentro de las redes a raíz de la pandemia, así como dar lugar para la actualización de herramientas, capacitación y fortalecimiento de la horizontalidad, la sostenibilidad planetaria y de las políticas culturales, así como la generación de un léxico no homogeneizante. Como notas finales, instó a los participantes a virar la mirada hacia el Caribe, las periferias y los pueblos indígenas desde donde se generan otro tipo de discursos, que permitan la elaboración de una hoja de ruta.

Sesión 6: ¿Cómo avanzar en la incorporación de la cultura como bien común en la cooperación birregional UE-LAC y una agenda global de desarrollo sostenible renovada?

A lo largo de la sexta y última sesión del seminario, moderada por **Anna Barrera**, los intercambios y el debate versaron en torno a la incorporación de la cultura como bien común en la cooperación birregional UE-LAC, así como en la necesidad de alcanzar una agenda global de desarrollo sostenible renovada. Los participantes destacaron la relevancia de la cultura en la lucha contra el cambio climático, subrayando la necesidad de diálogo, co-creación y movilización conjunta entre sectores políticos, artísticos y científicos. Las intervenciones resaltaron la importancia de generar medidas concretas y un sistema de evaluación del impacto a largo plazo, así como de incluir la cultura en el centro de las políticas de desarrollo sostenible.

La intervención de **Piotr Magnuszewski**, consultor en Systems Solutions, destacó la relevancia de la cultura en la lucha contra el cambio climático y la transición verde. En el marco de la crisis climática, es preciso subrayar la importancia del diálogo, la creación de programas de clima y justicia y la necesidad de crear nuevos imaginarios del futuro. En estos ámbitos, la cultura, al igual que la ciencia, juega un papel esencial. En el ámbito de la cooperación internacional, Magnuszewski subrayó la necesidad de crear espacios de co-creación entre responsabilidades políticas, artistas, científicos y sociedad civil. Iniciativas como ‘Un-Earthing’, una *performance* combinada con un foro de danza universal co-creado con estudiantes de teatro en el que se exploraron diversos discursos sobre el cambio climático, pone de relieve las inmensas posibilidades que presenta el arte, la cultura y la ciencia para encontrar espacios de intercambio, crecimiento y búsqueda de soluciones comunes. Además, otros proyectos como ‘Migraperspectivas’, una iniciativa que incide en el fenómeno migratorio, y la simulación de impactos climáticos en cascada, plataforma mostrada por el ponente durante su intervención, ponen de relieve la interconexión de las problemáticas locales en el contexto de incertidumbre global que habitamos, y la necesidad de alcanzar consensos por medio de debates basados en la participación democrática, la transversalidad y la diversidad.

Gloria Benedikt, artista investigadora, partió de su experiencia personal para hablar de la falta de cambio en el sistema artístico global donde, a pesar de los esfuerzos individuales de los artistas, no existe financiamiento público para que artistas y creadores investiguen, propongan y creen en torno a las temáticas de sostenibilidad y cambio climático. Es decir, no hay financiamiento para que los artistas se involucren con el futuro. Haciendo hincapié en el riesgo de ‘*greenwashing*’, Gloria Benedikt subrayó que existe una brecha significativa entre las acciones propuestas a nivel internacional y las acciones reales de los Estados. Así, a pesar de la existencia de documentos políticos a nivel internacional, desde su punto de vista no se estaba actuando mucho a nivel político nacional, por lo que la promoción de un cambio real a nivel local y comunitario era difícil de conseguir mediante iniciativas culturales de la sociedad civil. A este respecto, la ponente insistió en la necesidad de movilizar a los ‘*gatekeepers*’ o tomadores(as) de decisiones, y resaltó la importancia de promover la educación climática (en inglés, ‘*climate literacy*’), mencionada en el documento de trabajo. Muchos y muchas artistas, creadores y gestores(as) culturales desconocen cómo abordar el arte desde la problemática climática, y es preciso que se impulse el desarrollo de nuevas formas de capacitaciones en torno a esta temática. Finalmente, la ponente remarcó cómo la ausencia de la cultura como un ODS concreto es un hecho del que hemos de aprender y que no se puede repetir. Es preciso repensar la relación entre la cultura, el cambio climático y el desarrollo, para evitar repetir errores en futuras agendas.

La intervención de **Edgardo Bermejo**, escritor y consultor independiente, destacó la necesidad de abordar desigualdad, pobreza y violencia en América Latina y el Caribe mediante acciones culturales con impacto sustantivo. El ponente enfatizó la importancia de reconocer la cultura como un bien público para el desarrollo sostenible, instando a coordinar instrumentos de medición, implementación y evaluación coordinados y objetivos, con unas metas básicas establecidas. En consecuencia, es preciso impulsar modelos de cooperación cultural que permitan la evaluación a largo plazo y la adquisición de resultados medibles. Finalmente, la cultura se ha de situar en el centro de las políticas de desarrollo sostenible, enfocándose en la cohesión social y destacando la necesidad de movilizar hacia este cambio.

En su intervención, **Enrique Vargas**, Coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), comenzó subrayando la falta de resultados en los esfuerzos culturales pre y post-2030, resaltando aun así la importancia de Iberoamérica en la celebración y en el consenso alcanzado en Mondiacult 2022. El ponente insistió en la necesidad de entender que, aunque la temática cultural se está posicionando lentamente en la agenda

internacional, esta sigue siendo una moneda de cambio en negociaciones de alto nivel. Además, con el objetivo de continuar avanzando, es necesario reconocer y aceptar la ausencia de la cultura en la Agenda 2030, por lo que es importante abandonar discursos que estancan el debate. Es preciso plantear escenarios futuros, y el sector cultural ha de ser estratégico en las negociaciones, movilizándose de forma conjunta para alcanzar un impacto real en las mismas. Para Enrique Vargas, la celebración de la ‘Cumbre del Futuro en 2024’ es el banderazo de salida del nuevo proceso post-2030, y el sector debería de comenzar a posicionarse ante este evento. Con respecto a la relación entre cultura y desarrollo, la ‘Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible’ es un instrumento que evidencia la contribución de la cultura al desarrollo sostenible desde un enfoque particular: situando a las comunidades culturales en el centro. Teniendo en consideración la cooperación cultural entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, es preciso sensibilizar a las instituciones europeas sobre la necesidad de comprender lo cultural más allá de las expresiones artísticas y estéticas. Mientras una parte del mundo está atascado en la idea de hegemonía cultural, otra apuesta por la diversidad cultural y el multiculturalismo. Este es el gran debate y esta es la dicotomía que hay que unificar con el fin de avanzar conjuntamente.

La intervención de **Jorge Sánchez Cordero**, director del Centro Mexicano de Derecho Uniforme, versó en torno a la propuesta de combatir el tráfico ilícito de bienes culturales como un instrumento que enriquecerá el acuerdo de cooperación entre la UE y ALC.

Es preciso combatir conjuntamente el tráfico ilícito de bienes culturales por medio de la creación de acuerdos internacionales y regionales; a este respecto, la Convención UNESCO 70 y Mondiacult 2022 son hitos importantes a nivel internacional en los que el diálogo abierto, horizontal y multicultural tuvo como resultado el establecimiento de objetivos comunes. Nuevos tratados internacionales han de tener como objetivo la creación de medidas concretas contra este tráfico ilícito. El ponente destacó el ejemplo de México, que ha suscrito tratados con EE. UU., China y Suiza para la recuperación de bienes culturales robados, demostrando la posibilidad de alcanzar acuerdos similares con los países europeos, y más concretamente con la UE. Es necesario, por lo tanto, impulsar un acuerdo de esta índole con la Unión Europea, en los que se aprueben medidas como la introducción del mecanismo de ‘due diligence’ en comerciantes de arte para combatir la laxitud del mercado. A este respecto, la transparencia en el mercado del arte es fundamental, y se deberían de tomar como referencias las propuestas de EE. UU., que buscan extender medidas contra el lavado de dinero al ámbito del arte. Finalmente, la cooperación entre México y la UE, respaldada por instrumentos legales europeos, podría ser un modelo efectivo para combatir el tráfico ilícito de bienes culturales en ambas regiones.

Cuando se abrió la sesión al diálogo colectivo, **Isadora Paz Taboada** resaltó la necesidad de generar indicadores de impacto en el ámbito de la cooperación de desarrollo para comprender cómo la cultura impulsa cambios en aspectos sociales, económicos y políticos. A este respecto, **Ángel Mestres** sugirió parametrizar la información, incluyendo temas de gobernanza, estructura organizativa, adaptación digital y sostenibilidad, para evaluar los objetivos y su impacto social, y **Edgar Bermejo** enfatizó la necesidad de una nueva narrativa estadística. A su vez, **Miguel Ángel Martín Ramos** subrayó la necesidad de elaborar un documento que destaque la importancia de la CCI en los desafíos globales y que proponga espacios de diálogo directo entre actores culturales y decisores políticos.

En una breve intervención, **Raúl Ávila** destacó la importancia de considerar el momento post-pandémico para rediseñar métodos y atender los reclamos de las múltiples comunidades interculturales, que abogan por una participación más activa en los círculos de toma de decisiones,

así como en el establecimiento de medidas para proteger los derechos humanos. Estamos siendo testigos de la emergencia de una nueva agenda de derechos culturales en los que los sujetos de estos derechos no son solamente los individuos, sino las comunidades.

Por otro lado, **Alfons Martinell** abordó el concepto de bien público global en relación con la cultura, instando a la necesidad de definir de forma sólida el concepto, así como su relación con los derechos fundamentales. Finalmente, **Enrique Vargas** destacó la evolución del término ‘bien público global’ hacia ‘bien público esencial’ y la falta de consenso, evidenciando la complejidad del debate en el congreso de Mondiacult 2022.

Sesión de clausura

Adrián Bonilla, director ejecutivo de la Fundación EU-LAC, clausuró este Seminario poniendo énfasis en la Cumbre UE-CELAC 2023 como marco de referencia de este encuentro. Esta Cumbre denota la voluntad birregional de encontrar puntos en común que unifiquen las políticas exteriores de los países de las dos regiones, como lo son el cambio climático y las inequidades sociales y de género, que se manifiestan más expresamente en América Latina y el Caribe. El plano de la cultura no es distinto al plano social, como se reconoció por parte de ambas regiones en la Cumbre a través de la mención de los ODS y los valores compartidos.

En aras de enfocar el trabajo que se llevó a cabo en el seminario, **Gautier Mignot**, jefe de la Delegación de la UE en México, indicó que los diálogos del Mondiacult 2022, de la FIL 2023 y del Seminario se encuentran profundamente entrelazados a través de valores comunes como son la apertura a la alteridad y la escucha y la historia en común entre las dos regiones. A lo largo de esta historia de cooperación, se destacan los proyectos Eurojazz, el Festival de Cine Europeo y el Festival de las Letras Europeas en el marco de la FIL de Guadalajara, siendo los tres impulsados por la UE bajo la idea de una unión de culturas.

Finalmente, **Lucina Jiménez**, directora del INBAL, cerró el seminario incidiendo en la necesidad de responder ante cambios tecnológicos, realidades micro y macro y nuevos activismos artísticos y culturales que nos introducen en una nueva generación de formas de cooperación en los que los relevos generacionales son fundamentales para fortalecer los diálogos diversos. Como fundadora del Eurojazz, resaltó cómo en este evento los músicos han ido tejiendo lazos y se han expandido a otros sectores. Su deseo es que esto también suceda tras haber compartido este espacio de diálogo durante el seminario. Estos nuevos nexos son posibles gracias a los lazos de afecto y al deseo de transformar nuestras realidades que nos une.

*Queremos agradecer, de forma particular, a las siguientes colaboradoras del Instituto Nacional de Bellas Artes quienes ofrecieron sus servicios de relatoras del evento: **Mariana Reyes Loredó, Zaida Carolina Martínez Arreola, Abigail García, Alejandra Sánchez, María Adriana Martínez Flores.** De igual forma, expresamos nuestra gratitud a los siguientes pasantes de la Fundación EU-LAC quienes contribuyeron de forma sustancial a la edición, revisión y traducción del presente informe: **Daniel Calero Torres, Andrea Cisneros Dobles, Daniela Fernández Galindo, Rosalía Pérez Lorenzo.***